



# ¡Alucinados por Indicadores para una relectura del paisaje

Por: \*GÓMEZ-SIERRA, Fabio

**¡HALLUCINATED BY LANDSCAPES!  
INDICATORS FOR A REINTERPRETATION  
OF THE REGIONAL LANDSCAPE**

¡Vuela, pensamiento, con alas doradas;  
vuela y pósate en los cerros, en las colinas  
donde exhalan su olor suave y tibio  
los dulces aires de la tierra natal! G. Verdi



# por paisajes!

## regional

\*Ph.D.c. en Antropología. École des Hautes Études en Sciences Sociales, EHESS, París. Director del Instituto de Investigaciones Científicas – Inicien y Director del Grupo de investigación Denominación de Origen Terroir y Zonificación – Dotez, Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Email: fabioaldemar@yahoo.es

Recibido: 7 de Octubre de 2011  
Aceptado para publicación: 10 de Octubre de 2011  
Tipo: Opinión

## RESUMEN

Otra forma de administrar las localidades en la globalización, es la vinculación del paisaje con las expresiones culturales. Ese, depende de las miradas naturales o fotografiadas, sometidas ambas a la subjetividad. La acepción aplicada al entorno, se expresa como espectáculo rural, dotado de patrimonios, cuyas concepciones poéticas, románticas y turísticas, obstaculizan más posibilidades. Aunque al departamento de Boyacá se le identifique parcialmente como territorio de paisajes, dicho concepto, alejado de las categorías científicas es pasivo y contemplativo. Enriquecerlo con miradas y procedimientos fundamentados, desde la experiencia de los paisajes vitícolas y hablar de la ciencia del paisaje, articulada con disciplinas científicas y aplicadas, permitiría la movilidad de conocimientos y por ende, una transformación social.

**Palabras clave:** paisaje, mirada, rururbanos, patrimonios, Boyacá, paisaje vitícola, categoría científica.

## ABSTRACT

Another way to manage the locations globalization, linking the landscape of cultural expressions. That depends on the natural look or photographed, subject both to subjectivity. The concept applied to the environment is expressed as a rural landscape, which is equipped with its design heritage that only poetic, romantic and more likely to hamper tourism, although the department of Boyacá partially be identified as landscape area, away from the concept scientific categories is passive and contemplative. Enriching the concept looks and scientific procedures, from the experience of the landscape wine and talk about the science of landscape, which are articulated and applied scientific disciplines, allow mobility of knowledge and therefore a social transformation.

**Keywords:** landscape, look, rururban, estates, Boyacá, viticultural landscape, scientific category.



## INTRODUCCIÓN

La recreación de la identidad (Giordan, 1994) y la producción global de localidades, (Appadurai, 2005), han encontrado en la biodiversidad un contexto ideal para la producción permanente de cultura; y en este entorno, el concepto de paisaje parece ser hoy un movilizador de múltiples factores que atrae no sólo turistas, poetas, artistas y románticos, sino que se propone como estrategia económica y política. Revisarlo y considerarlo más desde lo

científico, es el objetivo central de este escrito, que surge como una reflexión a partir nuestro trabajo de investigación “Vinos y campesinos en Boyacá. El efecto vid en el Valle del Sol<sup>1</sup>”, donde el paisaje vitícola emergente, enriquece y presiona nuestra idea<sup>2</sup>.

El paisaje, exige la mirada de un sujeto observador y un objeto observado, pero, generalmente sometida al mundo de la subjetividad. El término, motivo de este estudio, nació en el siglo XVI (Marin, 1997), para acentuar la sociedad de la

mirada, y de la imagen. La primera, compromete directamente las cualidades visuales y espaciales, desde la última, se dice que el paisaje está inscrito en el medio ambiente objeto de protección, conocimiento y reconocimiento. Desde acá, éste se considera como un ecosistema equilibrado de suelo, agua, clima, flora, fauna e intervenciones antrópicas relacionadas con las prácticas agropecuarias, mineras e industriales, la forestación y deforestación, la contaminación, etc.



La comprensión del paisaje es natural y cultural. Desde la segunda condición, éste se concibe como una proyección de la sociedad, que aplicada al contexto, se traduciría en la percepción de paisajes "rururbanos", donde anidan reveladores patrimonios que la globalización debe redefinir. Según (Basilio, 2005) la definición de patrimonio cambia con el curso del tiempo, cada generación define los límites que caracterizan el objeto patrimonial viviente y evolutivo.

De otro lado, como lo refiere (Marin, 1997) la mirada es el resultado de la ejecución de un sentido: la visión, de un órgano, el ojo. Éste es a su vez, la anticipación de la memoria y una aprehensión e interpretación del mundo; constituye un medio privilegiado de observación del entorno; anticipa la sensación estética de un lugar y a diferencia de las demás sensaciones que exigen cercanía, la distancia no es un déficit para ella.

---

Según, (Lamb, 2011):

**“**el ojo humano es un órgano extraordinariamente complejo. Funciona como una cámara que capta y enfoca la luz para convertirla en una señal eléctrica que el cerebro traduce en imágenes. Pero, en lugar de una película fotográfica, posee una retina especializada que detecta la luz y procesa la señal mediante varias docenas de tipos de neuronas. El ojo es tan intrincado que desde hace mucho tiempo ha sido utilizado como argumento por los creacionistas y defensores del diseño inteligente, que lo consideran un ejemplo fundamental de lo que denominan complejidad irreductible: un sistema que no puede funcionar en ausencia de alguno de sus componentes y que, por tanto, no pudo haber evolucionado a partir de una forma más primitiva.

---

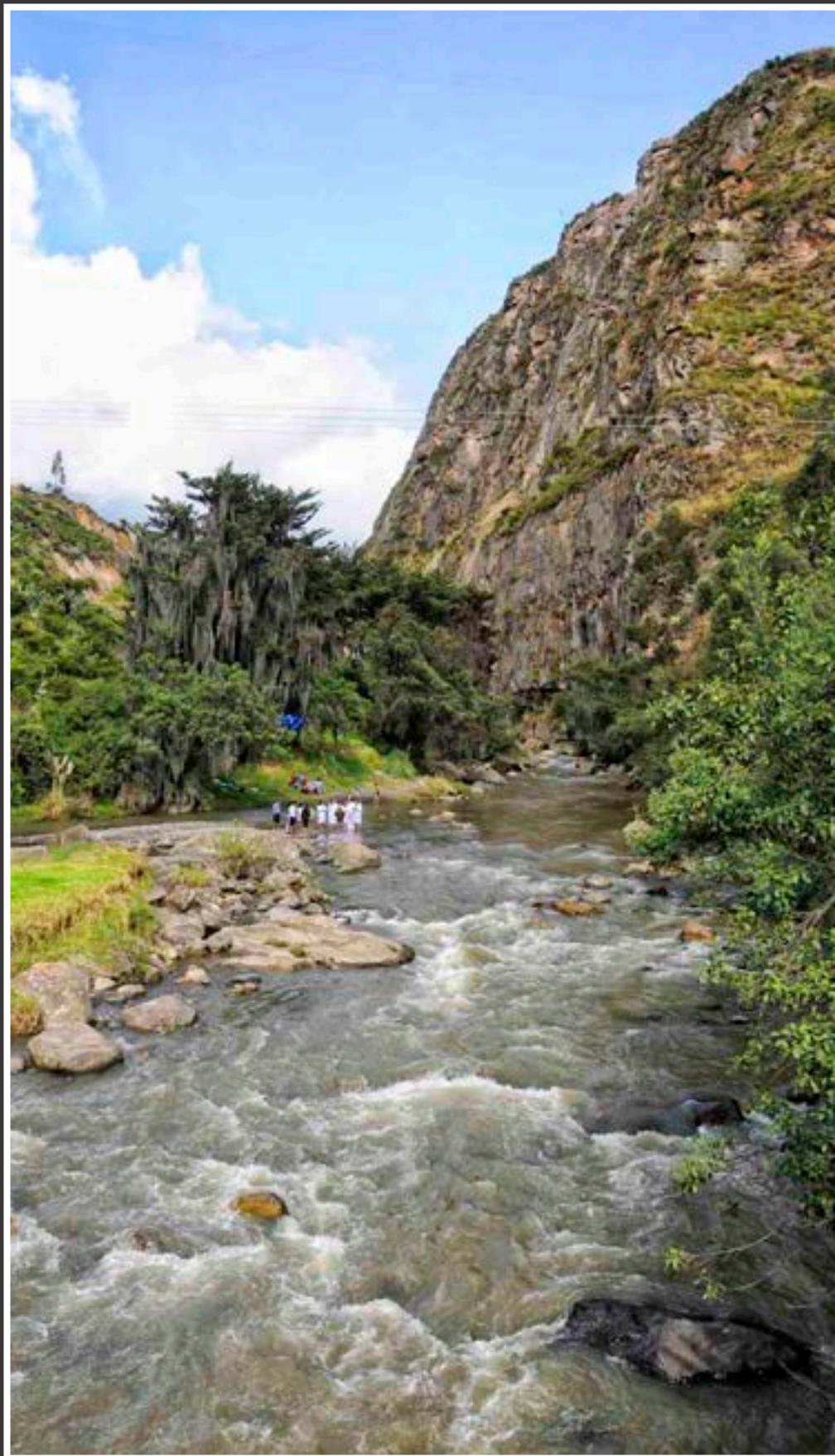
A esta radical sensación, la ciencia y la tecnología modernas han aplicado sofisticados procesos no sólo para mejorar la capacidad de ver mejor, sino para ir más allá de nuestras micro y macroposibilidades visuales. Poderosos telescopios, microscopios y muchos otros equipos de alta tecnología, se encargan de ir más allá de nuestras limitadas miradas y la disminución de distancias con imágenes es un hecho. Para comprender la realidad desde lo visible, surgió una transformación estructural con la aparición, hacia la mitad del siglo XX, de la escritura con luz o fotografía; es una explosión global que como lo refiere (Marin, 1997), es el paso del nivel grafoesférico al videoesférico. Es impresionante, observar las multitudes de humanos que escriben diariamente sus experiencias y las de los demás por medio de fotografías; ocurre observar la abundancia actual de los artefactos con la capacidad de capturar imágenes que servirán luego para combatir el olvido, proyectar el futuro y acercarse a la evidencia. La imagen es usada hoy, con niveles muy altos, como estrategia de aprendizaje en los sistemas educativos; pero, aunque la globalización es hija de la cultura del ver, la explosión fotográfica y la mirada natural están atravesadas por circunstancias e intereses que no descartan parcialidades, y en este sentido, hay que considerar las advertencias de Sontag (2008).

---

**“**La fotografía es, antes que nada, una manera de mirar. No es la mirada misma... En una sociedad moderna, las imágenes realizadas por las cámaras son la entrada principal a realidades de los que no tenemos vivencia directa.

Y se espera que recibamos y registremos una cantidad ilimitada de imágenes acerca de lo que no vivimos directamente. La cámara define lo que permitimos que sea “real” y sin cesar ensancha los límites de lo real... Según la perspectiva que nos define como modernos, hay un número infinito de detalles. Por lo tanto las fotografías se parecerían a la vida. Ser moderno es vivir hechizado por la salvaje autonomía del detalle”.

---





El mundo de la video esfera, es implícitamente la supremacía de la imagen, la cual reproduce la imaginación, que según Appadurai (2005) se volvió un hecho colectivo y social; “el mundo global es al espacio como el moderno es al tiempo”. Una lectura del paisaje contextual debería tener en cuenta las interrelaciones sociales, como estrategia de identidad comunitaria, “producción global de localidades” y revisión de patrimonios:

**“**El patrimonio está abierto permanentemente a la realidad social, económica y cultural contemporánea. Se habla de patrimonio arquitectónico, arqueológico, rural, religioso, marítimo, industrial, urbano, científico, etc. el patrimonio cultural toma hoy otra dimensión, no es un sector marginal, sino es corazón de desarrollo social, económico y político... El patrimonio cultural, en sentido amplio del término es una fuente mayor de prosperidad” (Basilico, 2005:135)

El paisaje es una base fundamental de reconocimiento patrimonial, y bajo la categoría de rural; las posibilidades de potenciar el reconocimiento, descubrimiento y protagonismo de los patrimonios es categórica. Estos, son escenarios propicios que contribuyen con la democracia, la coherencia económica y la cohesión social de una sociedad global. Los que se transmiten van estructurando y valorando un desarrollo durable.

La historia social del paisaje es un acumulado de actividades agrícolas que fueron complementándose y transformándose mediante prácticas pecuarias, transformadas profundamente con el auge del urbanismo y la industria.

**“**Desde que nuestros ancestros, hace aproximadamente siete millones de años se dividieron de sus progenitores, los grandes simios, el hombre ha vivido sobre la tierra cazando animales salvajes y recogiendo hierbas y frutos espontáneos... En los últi-

*mos once mil años de nuestra historia, nos pusimos a producir la comida que nos servía domesticando plantas y animales transformándolas luego en cultivos y criaderos. Hoy casi la totalidad del planeta se nutre de alimentos que se han cultivado o criado para sí o que han producido otros para ser vendidos”* (Diamond, 2006: 61-62)

Si tenemos en cuenta, que la población mundial actual es aproximadamente de 7000 millones de personas y que la proyección para el 2030 es de once mil millones, la producción agrícola será retada y por ende, el paisaje rural se alterará de tal modo que los patrimonios serán sometidos a profundos vaivenes y riesgos. Paradójicamente, las zonas geográficas donde se inició el proceso de domesticación de plantas (agricultura) y animales, (ver tabla 1 y mapa 1), permanecen en gran medida como sociedades agrícolas, al menos para nuestro caso; su duración y proyección dependerá en gran medida de las actividades que en defensa de esta herencia se activen. El proceso de domesticación de plantas y animales condujo a las comunidades a ubicarse estratégicamente en espacios que por lo general coincidieron con colinas y valles, dos elementos cardinales para la definición del paisaje, usualmente los más descritos y fotografiados. La colina, el cerro y la montaña, en muchas culturas, están relacionadas con el espacio propicio para la presencia y la acción directa de los dioses y como lo refiere (Marin, 1997), la memoria prefiere la imagen perdurable y visible de colinas, montañas, valles y pueblos.

### ANÁLISIS DESDE EL ENTORNO BOYACENSE

El contexto desde el cual se propone el análisis de paisaje rural como concepto científico, fue admirado, descrito y nombrado por los cronistas españoles como “tierra prometida” con valles y colinas (Saskia Loochkart et al 2003). Gran parte de la geografía de Boyacá y en general del altiplano cundiboyacense está nominada con el sustantivo Valle: de Samacá, de Tensa, de Sáchica, de Sogamoso etc. mientras el segundo elemento típico del relieve: la colina, ha sido escenario para la demarcación territorial religiosa, primero muisca y luego cristiana católica, (Moreno, 2005,

Gómez – Sierra, 2008). En las montañas, las colinas y los cerros, considerados sagrados por los habitantes precolumbinos, hoy se impone una simbología religiosa cristiana representada en templos, santuarios, cruces, viacrucis, imágenes de la Virgen, de santos y cementerios, etc. En cierta medida, en este territorio el arte y la técnica de construir y proyectar espacios radica en la condición agrícola y religiosa de sus habitantes; pero, además, son de tener en cuenta, las demarcaciones de carácter civil que las guerras de independencia española y los conflictos internos han dejado. Los monumentos a la patria y la división territorial, basada en haciendas, son sólo unas muestras.

Este paisaje rural dotado de 123 municipios y numerosos caseríos, hoy está más influenciado que ayer por imaginarios “rururbanos”; efecto en primer lugar, de una notable población que a pesar de haber emigrado, por diversas circunstancias, a las ciudades, principalmente a Bogotá, regresa periódicamente a su terruño; en segundo lugar, las condiciones climáticas “benévolas” de algunos municipios y la construcción de vías más rápidas, han permitido que muchos ciudadanos, en busca de contacto con el paisaje, hayan decidido tener una segunda residencia y se dé como lo refiere (Perrot y Soudière 1998) “un nuevo modo de habitar el campo”. Este domicilio, por lo general es más amplio que el de la ciudad y con componentes arquitectónicos distintos. Este nuevo espacio, colma el deseo de naturaleza, es un reencuentro cultural que enriquece raíces, fortalece lazos familiares, da tranquilidad al pensionado, serena la convalecencia del enfermo y brinda vacaciones tranquilas a los niños. En tiempos de Semana Santa y Navidad, estas casas se convierten en agencias de socialización cultural, donde lo tradicional de la música, la comida y la religión se mezcla y fortalece con algunas costumbres modernas y foráneas.

De otro lado, el paisaje como concepto científico se complementa por el auge exorbitante del turismo, llamado en nuestro caso, ecoturismo y turismo rural, el cual pretende suministrar una valoración estética, histórica, cultural y medioambiental al territorio (Bidault, 2002). Desde aquí el paisaje es el espacio de interconexión entre la actividad humana y el sistema ambiental, incluyendo técnicas productivas y equilibrio

ecológico. En Boyacá, y en todo el territorio nacional, la mirada turística al paisaje rural, fue categóricamente impulsada con programas oficiales. Aquí, en el período 2004-2008 la Gobernación influyó para la creación de un nuevo mapa departamental llamado “*circuitos turísticos del departamento*”<sup>3</sup>; esta emergencia reconstructiva del territorio es otra forma de administrar el paisaje en la globalización; mediante el turismo, hay intercambios culturales, procesos de internacionalización y relativización de los lugares (Ribeiro, 1999). Sin embargo produce marginalización de lugares y personas.

La presión turística regional, dio origen a una coacción social desde lo “estético e higiénico”, a través del concurso “El pueblo más lindo de Boyacá”; donde también son protagonistas, el uso de colores fuertes para las fachadas de las casas y un esfuerzo imperante por diseñar jardines y adornar con flores espacios estratégicos que con seguridad, detendrán la mirada y la cámara fotográfica del turista. Lo común, entonces, es preguntarse por el sentido de estas iniciativas aparentemente estéticas, ya que como lo refiere (Rialland, 2003) en el diseño de jardines y parques los intereses son complejos<sup>4</sup>.

El paisaje rural sigue siendo amado por su belleza y diversidad; en su conjunto, constituye un compuesto inestimable de riquezas (Battani, 2008) relacionadas con las condiciones de vida local, las técnicas ancestrales y populares actuales, el *savoir faire* y la organización social, entre otras, que deben ser amparadas mediante políticas públicas.

Fortalecerán además esta propuesta un análisis del clima; y la ejecución de unos acercamientos naturales (topográficos y geológicos); un estudio de la simbología la historia y la geografía; competencias agrícolas y arquitectónicas; la emoción, la estética y la sensibilidad dependientes de los saberes agrícolas unidos a los del geógrafo, geólogo, sociólogo, antropólogo o fotógrafo (Bidault, 2005).

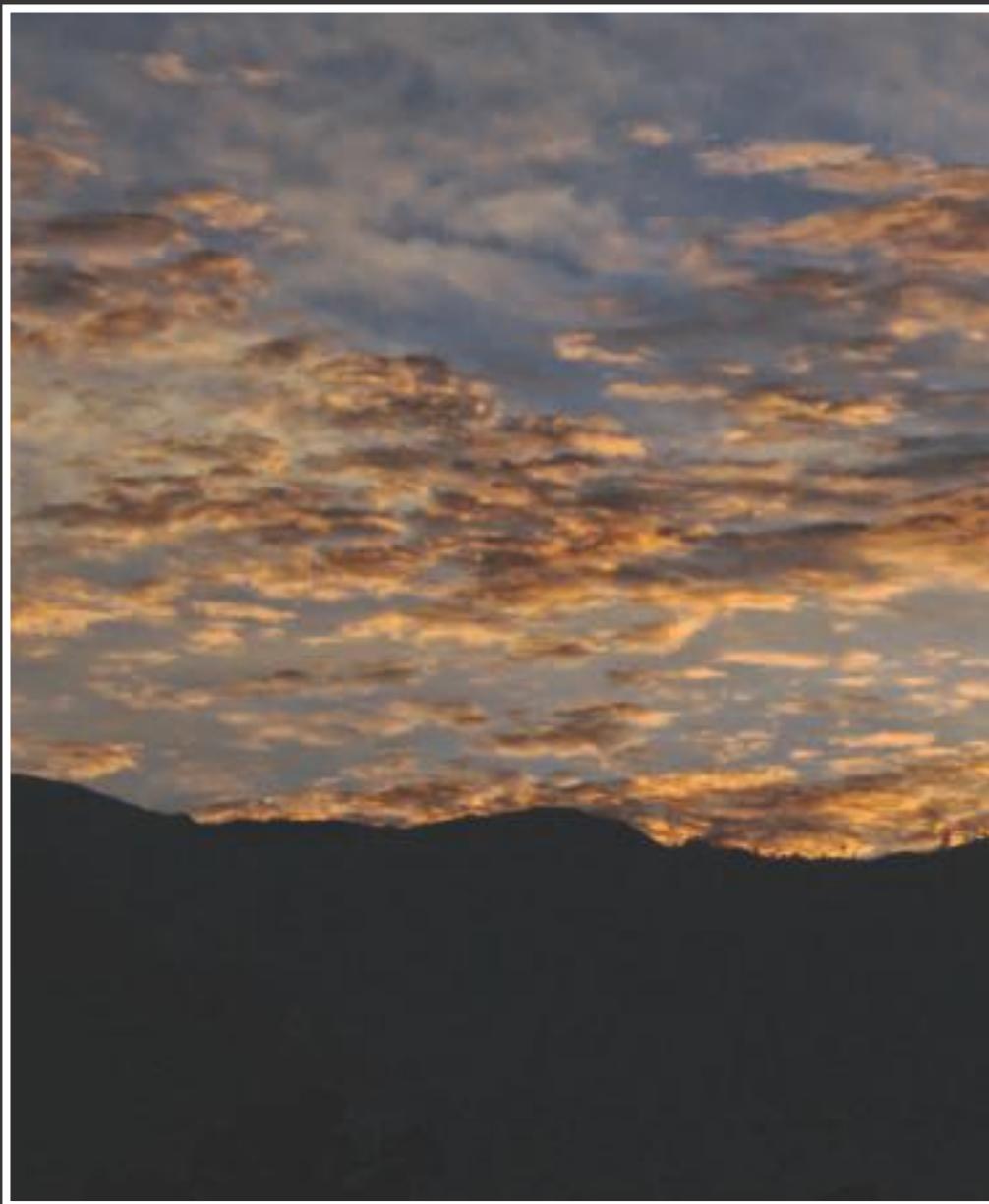
En síntesis, este segundo punto, se refiere a la complejidad de la mirada, las condiciones del sujeto que ve, el protagonismo de la agricultura y la religión en la estructuración de territorios rurales, el rol de la fotografía y por ende, de la ima-

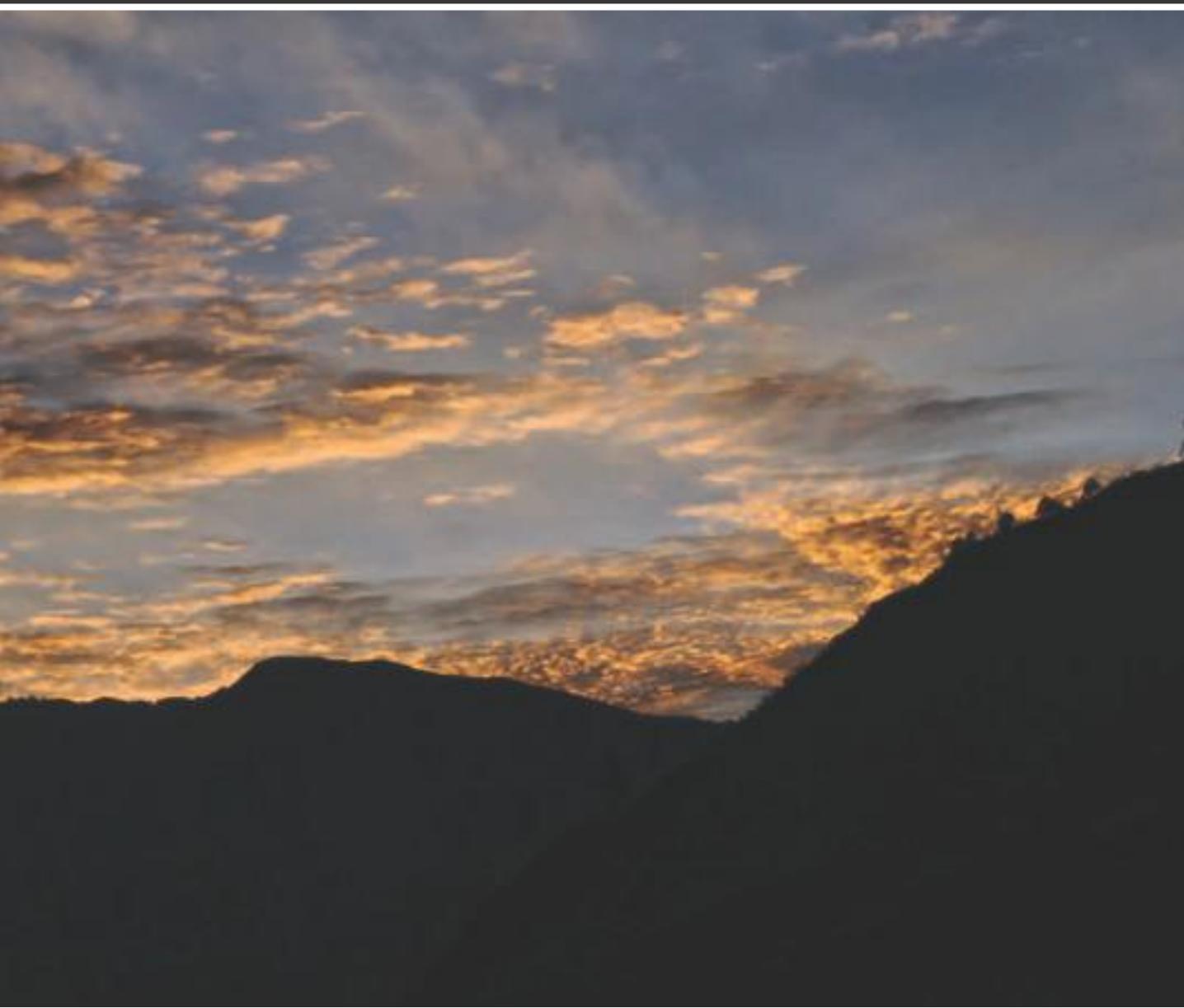
gen en la construcción de la realidad. Igualmente aborda los contextos rururbanos modernos y las nuevas formas de habitar el campo, así como el auge del turismo, el redescubrimiento de patrimonios y las presiones estético higiénicas. Estos y otros argumentos deben articularse para hablar del paisaje, lo cual, siendo razonables, implica un gran esfuerzo científico para lograr explicaciones coherentes que sobrepasen las percepciones estéticas y poéticas, también importantes, sobre el paisaje.

#### **LA EXPERIENCIA DESDE EL PAISAJE VITÍCOLA**

El trabajo de campo realizado, por quien

escribe este artículo, en espacios vitícolas regionales, y en países tradicionalmente vitícolas como Francia e Italia, ha enriquecido la idea de analizar el concepto de paisaje desde parámetros científicos. Ha sido un proceso de observación y análisis de la cultura rural boyacense a partir de un pequeño grupo de productores agrícolas tradicionales y otros actores, que por circunstancias heterogéneas optaron por agregar al paisaje productivo tradicional el cultivo de la vid. Se argumenta que el paisaje vitícola, es un acumulado cultural vitivinícola, expresado por arquitectura del viñedo y de multiplicidad de actividades articuladas con su cadena productiva; es un sistema simbólico-





religioso y social con representaciones económicas y demarcaciones territoriales detalladas por las denominaciones de origen geográfico, el terroir y las zonificaciones.

Según Bidault (2002), el paisaje vitícola es original, produce un carácter, porque logra labrar y esculpir un territorio, y su originalidad, también radica en el producto noble que se obtiene: el vino. La viticultura, continúa el autor, permite una durable organización de las parcelas, presiona el pensamiento para el diseño de numerosas construcciones para la multiplicidad de actividades que esa demanda. Históricamente, la arquitectura articulada a la viticultura ha contado con casas burguesas, pala-

cios, castillos, cooperativas, bodegas, cavas, etc., y por ser un cultivo permanente, genera más sentido de pertenencia e identidad con los lugares. Así mismo, logra forzar más la mirada natural y la del fotógrafo; lo mismo hace con el gusto, el tacto y el oído; sensaciones que serán rigurosamente exigidas para el ejercicio de la degustación del vino.

Boulangier-Fassier (2009), refiere que es relevante el interés de un gran público por los aspectos estéticos del paisaje vitícola, cuyos elementos se relacionan con el contexto geográfico, productivo, sociopolítico y ambiental del viñedo; así como la denominación de origen controlada, la especificidad topográfica de los terroir vitícolas y el

lugar de la vid en la ocupación del suelo. Además, la calidad del producto final (el vino), es decisiva por la valoración del paisaje;<sup>6</sup> pero, refiere que “analizar un paisaje vitícola, significa establecer una relación entre un territorio descrito objetivamente y la percepción subjetiva”.

Al punto, también (Rochard y Fourny, 2003) mencionan que este paisaje representa la relación estética entre el viñedo y la naturaleza, es el espejo panorámico de la evolución de las prácticas vitícolas; una apreciación correcta significa tener presente la relación dinámica entre el territorio y la percepción del mismo. Refiriéndose a las características organolépticas de un vino, el paisaje pone en correlación un





acercamiento objetivo, logrado por las características del terreno, y subjetivo, asociado a la perfección del observador. El paisaje vitícola logra integrar: prácticas agrícolas, medio natural y organización del territorio. Según Carbonneau y Cargnello (2003), la arquitectura de la viña, puede modificar de diversas formas el paisaje.

Es relevante precisar que el paisaje vitícola robustece su carácter científico a partir de los términos: Denominación de origen, Terroir y Zonificación (Gómez-Sierra, 2004). Estos conceptos son de por sí científicos, ya que para su comprensión y aplicación necesitan del dominio de disciplinas científicas como la biología, la química la microbiología, desde las ciencias básicas; la economía, antropología y la sociología desde las ciencias sociales y de la agronomía y un conjunto de ingenierías desde las ciencias aplicadas, considerando también la biotecnología. Además, toda la simbología religiosa representada en iconografía vitivinícola, ha necesitado de la creati-

vidad artística. Según Maby (2003), la Ciencia del Paisaje está relacionada con estudios rigurosos sobre su formación, modelos genéticos, principios de fortalecimiento, organización, regulación, equilibrio y el potencial evolutivo de dichos sistemas. Pareciera que la esencia del paisaje vitícola, radique en el protagonismo de la ciencia y la tecnología en sus procesos.

### **IMPLICACIONES Y APLICACIONES PARA EL ENTORNO**

Las observaciones participantes con diálogos frecuentes con un grupo de "neoviticultores" campesinos y otros actores, (Gómez-Sierra, 2005) desde el *Proyecto vitivinícola del Valle del Sol y territorios afines*<sup>7</sup> de Boyacá, ha permitido, de manera contemporánea, analizar su capacidad de articulación con estrategias productivas del mundo global; entre ellas, la comercialización y administración de lo estético, del paisaje, a través del ecoturismo y turismo rural, aunque presionados por las admi-

nistraciones estatales locales. Esta presión, acentuó la mirada en las localidades, las cuales empezaron a revalorar sus entornos estructurados con sistemas patrimoniales, donde se articulan actividades agropecuarias, mineras, artesanales y turísticas. Las ferías y fiestas con sus respectivos reinados que involucran recursos animales, vegetales y minerales, el concurso del pueblo más lindo de Boyacá, la división del departamento por anillos turísticos, son entre otros, los ángulos desde donde más se puede ilustrar la "producción de localidades" y la emergencia en el descubrimiento, valoración y protección del patrimonio.

Esta emergencia en la administración y comercialización de lo estético ha sido patrocinada básicamente por la imagen capturada de cámaras fotográficas o de video y generalmente realizadas por turistas o personas contratadas para tal fin, las cuales, como ya se indicara, están cargadas de parcialidad. La representación de la realidad mediante imágenes es incompleta, por



eso el paisaje es mucho más que percepciones poéticas, románticas y contemplativas. Éste, debe ser observado y analizado como concepto científico, a partir de verdaderos sistemas de interrelaciones, equilibrio y equidad. Los paisajes agrícolas de Boyacá involucrados en la productividad, se han alejado de la necesidad vital de la nutrición, por ejemplo. Las campañas agenciadas de estética e higiene están ausentes en la cotidianidad de muchos pobladores. La percepción ligera del departamento, mediante categorías paisajísticas y turísticas, no está acorde ni corresponde con las condiciones de pobreza de la mayoría de sus habitantes, no hay paisajes pobres, pero si los hay, *estaríamos alucinados por ellos*.

Nos parece fundamental destacar que una *re-visión* del

paisaje departamental, desde categorías científicas, implica más una emancipación que una contemplación; podría contribuir razonablemente con la puesta en marcha de estrategias válidas para enriquecer, por ejemplo, las actividades agropecuarias, mineras y artesanales; daría más elementos para el redescubrimiento, valoración y administración de los patrimonios locales. Lo anterior igualmente, fortalecería la percepción estética e higiénica de los entornos, decisivos irradiadores de transformación social. El renacimiento de la edad media, en parte, fue impulsado por una concepción del paisaje poético, expresado por la pintura; este mismo concepto abordado desde lo científico, podría impulsar otro renacer.

“Tengo mi propia versión del optimismo. Si no puedo cruzar una puerta, cruzaré otra o haré otra puerta. Algo maravilloso vendrá, no importa lo oscuro que esté el presente”. Rabindranath Tagore

De modo independiente	Plantas	Animales	Fecha más antigua
1. Medio Oriente	Grano, arvejas, olivos	Oveja, cabra	8500 a.C.
2. Cina	Arroz, millo	Cerdo, gusano de seda	Antes del 7500 a.C.
3. Mesoamérica	Maíz, frijoles, ahuyama	Pisco	Antes de 3500 a.C.
4. Andes e Amazonas	Patata, yuca	Llama, conejillo de indias	Antes de 3500 a.C.
5. USA oriental	Girasol, quinnua	Ninguno	2500 a.C.
6. Sahel(?)	Sorgo, arroz africano	Gallina faraónica	Antes de 5000 a.C.
7. África ecuatorial occidental (?)	ñame, palma	Ninguno	Antes de del 3000 a.C.
8. Etiopia (?)	Café, Té	Ninguno	No reporta
9. Nueva Guinea (?)	Caña de azúcar, bananos	Ninguno	7000 a.C. (?)
<b>Después de la llegada de especies no indígenas</b>			
10. Europa occidental	Amapola, avena	Ninguno	6000-3500 a.C.
11. Valle del Indo	Sésamo, berenjena	Bovinos asiáticos	7000 a.C.
12. Egipto	Sicomoro, chufa	asno, gato	6000 a.C.

Fuente, Diamong, (2005)

Tabla N 1. Algunos ejemplos de domesticación de plantas y animales en el mundo.



Fuente, Diamong, (2005)

Mapa 1. Centros donde se originó la agricultura y la cría de animales

<sup>1</sup>Vinos y campesinos en Boyacá. “El efecto Vid en el Valle del Sol”, es una investigación desde el campo de la antropología cultural, que el autor de este artículo viene desarrollando desde el año 2003 y sobre la cual se elaboró una tesis de maestría para la universidad de los Andes de Bogotá y se está terminando la tesis doctoral para la EHESS, de París, además se han publicado diversos artículos científicos sobre el tema.

<sup>2</sup>La viticultura moderna en Boyacá, fue introducida en la década de los 80 - 90 del siglo XX, por el Doctor Marco Quijano Rico en el Valle del Sol, provincia de Sugamuxi, y por los señores Pablo Toro y Joachim Herzberg, en el Valle de Villa de Leyva provincia de Ricaurte.

<sup>3</sup>De los Nevados, Ricaurte, las Hinojosas, Occidente, Tundama y Sugamuxi y Valle de Tensa y del Centro.

<sup>4</sup>Mientras se escribía este artículo, se celebraba en Tunja, la XXXII exposición nacional estándar avanzada de flores, clubes de jardinería de Colombia, octubre 3-10-2011.

<sup>5</sup>El autor de este documento, en los últimos 6 años, ha publicado diversos artículos científicos sobre el tema.

<sup>6</sup>Una nominación para el vino “Marqués de Puntalarga” de Boyacá es a propósito: “Vino de Paisaje”.

<sup>7</sup>Creado y liderado por el doctor Marco Quijano Rico 1982

## BIBLIOGRAFÍA

Appadurai, A. 2005. *Après le colonialisme. Les conséquences culturelles de la globalisation*. Edí, Petite bibliothèque Payot. Paris.

Basilico, S. 2005. «Redefinir le patrimoine culturel a l'heure de la globalisation » En : Lardellier P. (sous la direction). *Des cultures et des Hommes. Clés anthropologiques pour la mondialisation*. Paris : 135-145.

Battani- Dragoni, G. 2008. “L'Habitat rural vernaculaire, un patrimoine dans notre paysage”. Futuropa. Pour une nouvelle vision du paysage et du territoire No. 1.

Bidault, J. 2002. « Le vignoble dans le paysage ». Les cahiers d'itv France N° 5.

Boulangier-Fassier, S. 2009 « Les dynamiques des vignobles alsacien et jurassien : étude comparée (1950-2004) », *Revue Géographique de l'Est* vol. 44 / <http://rge.revues.org/1056>.

Carbonneau, A. y Cargnello G. 2003. *Architecture de la vigne et systemes de conduite*. Dunod/la Vigne ed Paris.

Diamond, J. 2006. *Armi, acciaio e malattie. Breve storia del mondo negli ultimi tredicemila anni*. Enaudi Torino.

Giordan, H. 1994. *Les sociétés pluriculturelles et pluriethniques*. UNESCO. Paris.

Gómez-Sierra, F. 2008. “Entre gustos sí hay disgustos. Territorio y restauración cultural en la fruticultura regional”. *Cultura Científica*, Tunja. No. 6: 36-45

\_\_\_\_\_. 2005. *Vinos y campesinos en Boyacá. El efecto vid en el Valle del Sol*. Tesis de maestría en antropología. Universidad de Los Andes. Bogotá.

\_\_\_\_\_. 2004. “Zonificación, Terroir y fortalecimiento de los campesinos viticultores del Valle del Sol, Boyacá.” *Cultura Científica*. Tunja No.2: 16-25.

Lamb, T. 2011. “La evolución del ojo”. *Investigación y Ciencia*. N 420

Maby, J. 2003. « Modalités de constitution d'un savoir scientifique sur les paysages viticole ». Actes du colloque international Paysages de vignes et de vins, Interloire -Office International de la Vigne et du vin, Abbaye royale de Fontevraud juillet 2003, p. 273-277.

Marin, D. 1997. «L'oeil et la terre. Vers une histoire du regard (1900-1950) », *Ruralia*: <http://ruralia.revues.org/354>

Moreno, C. 2005. “Memoire collective et tradition orale dans la société paysane de Boyacá (Colombie)”. These. Université de Paris, VIII.

Rialland, O. 2003. « Les parcs et jardins des châteaux dans l'Ouest de la France. Paysage évanescent, patrimoine naissant », *Ruralia* : <http://ruralia.revues.org/354>

Ribeiro, L. 1999. “La condición de la transnacionalidad”. *Maguaré*, N. 14: 74-113.

Perrot, M. ET Soudière, M. 2003 «La résidence secondaire: un nouveau mode d'habiter la campagne », *Ruralia* : <http://ruralia.revues.org/>

Rochard, J. ET Fourny, N. 2003. “Terroirs et paysages viticoles”. En: *Terroir zonazione viticultura. Trattato internazionale*. Phitoline- Verona: 597-604.

Saskia, Loochkartt, et al. 2003. *Altiplano cundiboyacense: piezas de naturaleza y otras ficciones célebres (ensayos y bocetos)*. Documento 42. Universidad de los Andes, Bogotá.

Sontag, S. 2008. *Sobre la fotografía*. Barcelona.